

HECHOS Y JUICIOS

TODO UN SANTO

Ciudad Real, Priorato de las Ordenes Militares, acaba de conmemorar el IV Centenario de la muerte de uno de sus más esclarecidos hijos: Santo Tomás de Villanueva.

En el humilde pueblecito de Fuenllana vió la luz primera; en Villanueva de los Infantes formó su juventud; y en las Universidades de Alcalá y Salamanca completó sus estudios. Profesó en la Orden de San Agustín, destacando por su profunda humildad y excepcional talento; cualidades éstas que pregonan su fama de profesor, teólogo y predicador.

En circunstancias bien excepcionales ocupó la silla arzobispal de Valencia, y de su labor apostólica hay ejemplos vivos, que aún perduran a través del tiempo, como es la fundación del Colegio de la Presentación, primer ensayo de Seminario diocesano para la formación del clero secular.

Pero, donde su personalidad se agiganta hasta escalar la cumbre de perfección es, por el amor de caridad que fué distintivo de su larga y fecunda vida. La posteridad le conoce con los sobrenombres de «Padre de los pobres» y «Arzobispo limosnero»; y, de esta suerte, el arte de Murillo y de Juan de Juanes ha llevado al lienzo la figura ascética de Santo Tomás de Villanueva rodeado de menesterosos e indigentes. Sabido, es, que murió en cama prestada, como último tributo a la pobreza que practicó desde su niñez.

Las venerables reliquias del santo manchego han peregrinado por los campos de Santiago y de Calatrava de nuestra geografía, como en un amoroso retorno a la tierra madre, que las ha reverenciado con ese hondo y recoleto fervor que imprime al alma todo lo que tiene valor de eternidad.

Balance de un Curso y año decisivo

El Instituto Laboral de Daimiel, que inició sus tareas en el Curso 1951-52, ha cumplido ahora cuatro años de edad.

Sus primeros y firmes pasos, con quince alumnos en una modestísima instalación provisional, ya pronosticaban la formidable realidad alcanzada ahora, con más de 125 escolares y un edificio modelo.

El balance del Curso 54-55, expuesto por nuestro Director, Sr. Rabinal de Val, ante el pleno del Patronato provincial, presidido por el Gobernador civil, no ha podido ser más halagüeño: trabajo intenso, teórico y práctico, en las aulas, en el campo y en los talleres, con los alumnos oficiales; cursos de extensión cultural y de iniciación técnica para adultos, de cinco meses de duración; otro de seis meses para señoritas, de cultura general y economía doméstica; cursos abreviados femeninos de avicultura y cunicultura y masculinos de contabilidad agrícola y ganadera; prácticas en la Granja-Escuela, cuyo establecimiento constituye una garantía para la preparación agropecuaria de los alumnos; veladas artístico-literarias, proyecciones de documentales cinematográficos, actividades religiosas, conmemoraciones patrióticas y políticas; visitas a fábricas e industrias, viajes de estudios a centros de experimentación, excursiones artísticas y educativas; constitución de la Asociación de padres de alumnos; servicio permanente de biblioteca circulante, con abundancia de lectores de ambos sexos; publicación de GUADIANA, este boletín trimestral al que se tributan elogios que agradecemos y nos sirven de estímulo..... Y, por último, la I Exposición de trabajos de nuestros alumnos, que alcanzó un éxito sorprendente.

El amplio informe de nuestro Director mereció del Patronato provincial la expresión de sus plácemes para todo el Profesorado que, de una manera tan elocuentemente eficaz, ha realizado su misión docente.

Agradecemos tales elogios y plácemes en lo mucho que valen. Pero sabemos también que entramos ahora en un año decisivo para la vida de nuestro Instituto, porque al terminar el Curso 55-56, que ahora se inicia, concluirá sus estudios la primera promoción de Bachilleres Laborales del Instituto de Daimiel: una promoción asaz reducida, porque el cedazo de cinco años es necesariamente fino y los estudios y trabajos manuales, unidos, no se han hecho para todos. Pero estos alumnos, niños ayer, hoy adolescentes, hablarán con sus obras y conductas de las virtudes o defectos de la formación recibida. Y en cursos sucesivos continuarán, ya ininterrumpidamente, saliendo de nuestras aulas y talleres promociones cada vez más numerosas de nuevos Bachilleres Laborales.

¿Un título más?

No queremos eso.

Nos damos cuenta de la trascendencia de nuestra misión.

Queremos muchachos tan íntegramente formados que las puertas de la vida se les abran, siempre que llamen a ellas con preparación, con vocación, con aptitud y con voluntad.

FRANCO Y ESPAÑA

El mes de octubre es, para nuestra Patria, de gran alcance histórico, puesto que en él se cumple el aniversario de la exaltación de Franco a la Jefatura del Estado.

Mas la peculiaridad de esta efemérides no estriba en la reconsideración de las etapas que la precedieron, sino que tiene, por sí misma, un significado propio y una especial valoración. Otras fechas cruciales quedan atrás para dar paso a esta del 1.º de octubre que simboliza la puesta en marcha de un proceso histórico, el renacer de España, nuestra unidad de destino en lo universal.

Coincide cada año con la apertura del curso escolar, y así como éste no se constriñe al marco rimbombante de una conmemoración, sino que lleva implícito el análisis de la labor realizada, el estudio estadístico de las ventajas obtenidas y la proyección hacia el futuro, así también el 1.º de octubre, es un día de recopilación sobre nuestras propias obras, rectificar posibles errores, consolidar aciertos y mejorar, con sentido de superación, el anhelo de una España grande y libre.

La obra de Franco es tan extraordinaria que únicamente las generaciones venideras podrán valorarla exactamente con la necesaria perspectiva.

No podemos olvidar nosotros que, a iniciativa del Caudillo, se debe la creación de la enseñanza laboral, llamada a instaurar un nuevo orden docente, de incalculable trascendencia, como la realidad va evidenciando cada día.

En esta gran batalla por la cultura, los Institutos Laborales renuevan cada 1.º de octubre la dedicación, el esfuerzo y el sacrificio de lograr una Patria mejor para todos.